

«El hermano Francisco Bautista y la desaparecida fachada de la Catedral de Cuenca»

JOSE LUIS BARRIO MOYA

SUMMARY

*The personality of the Murcian architect Francisco Bautista is well known. His work along the XVIIth century is important and his integration in the long list of religious architects is quite in harmony with a characteristic period of that century. Father Bautista's constructions, all of them accomplished in the region where he was born, are considered among the purest of the first half of the XVIIth century, both as regards architecture and the construction of altarpieces, one of his masterpieces brings perhaps the *cúpula encamionada*, emphasized and recommended by Fr. Lorenzo de San Nicolás. on account of its beauty and economy.*

This paper completes the biography of the Murcian Jesuit and makes the report known, that he gave out in 1668 at the suggestion of the Chapter of the Cathedral in Cuenca, referring to the work carried out on the main façade of the Cathedral mentioned. The consequence of a badly built, threatening construction, which had been rebuilt several times, was the project and execution of a new one, that finally fell into ruin in 1902.

Es el jesuita murciano Francisco Bautista una de las figuras claves de la arquitectura barroca española del siglo XVII que, por su muy larga vida -cerca de 85 años—, pudo intervenir en numerosas obras en las que dejó muestras fehacientes de su inagotable inventiva y buen hacer. Como en tantas otras cosas relacionadas con el arte español fue Elías Tormo el que se ocupó por extenso de la vida y de las obras del jesuita murciano, recogiendo todo lo publicado hasta entonces a partir de Llaguno ¹.

1 TORMO, E.: El hermano Bautista. «Boletín del Museo de Bellas Artes de Murcia», 1929

El futuro hermano Bautista nació en Murcia seguramente en 1594, aunque el padre Braun afirma que fue en 1596 *. Muy joven ingresó en la Compañía de Jesús, contando ya con un importante bagaje cultural como arquitecto. En el Colegio de Jesuitas de Murcia y sobre todo en su magnífica biblioteca el hermano Bautista completó su formación artística, sobre todo en lo relacionado con la arquitectura, lo que le valió el poder recibir numerosos e importantes encargos por parte de los distintos conventos de su orden y de otros particulares.

La nunca aclarada del todo decisión de Felipe II de trasladar la Corte desde Toledo a Madrid hizo que en la recién creada capital se asentaran nobles y embajadores, artistas y comerciantes, y lógicamente las órdenes religiosas más poderosas. Estas órdenes tienen que levantar rápidamente iglesias y conventos, y así arquitectos dominicos, franciscanos y trinitarios trabajan en Madrid, levantando sus obras con materiales pobres para trabajar aprisa en la improvisada nueva sede de la monarquía. Una de esas figuras de frailes arquitectos fue el hermano Pedro Sánchez, cuya personalidad ha sido estudiada por Rodríguez G. de Ceballos³. Fue el hermano Pedro Sánchez hombre de educación manierista que conocía los libros de Villalpando y demás tratadistas del siglo XVI, por lo que sus obras aparecen vinculadas a la estética de aquel tiempo. Traemos aquí estas breves notas del hermano Pedro Sánchez por la relación que este arquitecto tendrá con el hermano Bautista.

El hermano Bautista comienza su andadura artística trazando retablos que están dentro de la órbita de Juan Gómez de Mora, como lo demuestra el que trazó para la iglesia de los jesuitas de Alcalá de Henares. El retablo, desmembrado durante la guerra civil y posteriormente reconstruido con añadidos pone de manifiesto la importancia que el hermano Bautista concede a la calle central, que lleva un coronamiento de dos frontones, uno circular y otro triangular. La obra realizada hacia 1620 es «una grandiosa máquina en la que es patente la influencia de El Greco, y que sólo puede compararse con el que, el también jesuita, Alonso Matías labró, por la misma época, para la catedral de Córdoba»,⁴.

Otra obra importante del hermano Bautista en la ciudad alcalaína es el retablo de la iglesia de las Bernardas, que al tener una planta oval, lo realiza en forma de baldaquino o ciborio exento, teniendo como fondo los coloristas cuadros de Angelo Nardi, con los que forma un conjunto representativo y armónico de lo más selecto del arte español del siglo XVII.

Estas dos obras debieron dar al jesuita arquitecto una gran fama en la Corte, por lo que fue llamado a Madrid para que se hiciera cargo de la construcción de la iglesia del Colegio Imperial, la actual catedral de San Isidro. La iglesia había sido comenzada con planos del ya citado hermano

2 BRAUN, J.: Spaniens alte Jesuistenkirchen. Freiburg, 1913.

3 RODRIGUEZ G. DE CEBALLOS, A.: El arquitecto hermano Pedro Sánchez. «Archivo Español de Arte», 1968, n.º 164.

4 BONET CORREA, A.: Iglesias madrileñas del siglo XVII. 2.ª ed. Madrid. 1984. 31.

Pedro Sánchez, pero por muerte de éste. se confió al hermano Bautista la terminación del templo. El hermano Bautista va a modificar los planos de su antecesor sobre todo en lo que respecta a la decoración, empleando, además, un capitel de su invención, mezcla de toscano y corintio, y utilizando por primera vez la cúpula encamionada, formada por un entramado de madera sobre el que va el empizarrado y donde por el interior cuelga la escayola. Este recurso arquitectónico tuvo tanto éxito que se empleó en todas las iglesias madrileñas, y de ello se hizo eco fray Lorenzo de San Nicolás en su célebre tratado ⁵.

Como ya dijimos al principio la larga vida del hermano Bautista le permitió trabajar en numerosas iglesias, que han sido estudiadas por Virginia Tovar ⁶, entre ellas la capilla de los Dolores de la Venerable Orden Tercera, una de sus obras más personales.

Cargado de anos y con el respeto y admiración generales, el hermano Francisco Bautista falleció en Madrid en 1679. Hemos hecho este breve esbozo biográfico y artístico del hermano Francisco Bautista para incluir dentro de él un viaje de carácter profesional a la ciudad de Cuenca en 1668. El motivo de dicho viaje fue la invitación hecha por el Cabildo catedralicio al jesuita murciano para que viera la fachada de la catedral y emitiera un informe técnico sobre su solidez y fortaleza.

La catedral de Cuenca fue levantada por orden de Alfonso VIII, conquistador de la ciudad a los moros, hacia 1183. Templo originalísimo del gótico hispano, consta de tres naves, crucero y girola, y atesora en su interior. aparte de numerosas pinturas y esculturas de todos los tiempos, una serie de capillas que van desde las góticas a las rococó, algunas de ellas obras de arquitectos tan prestigiosos como Esteban Jamete, Juan Andrea Rodi, fray Alberto de la Madre de Dios, José Martín de la Aldehuela y Ventura Rodríguez ⁷. Sin embargo este notable templo tuvo desde siempre un grave problema de construcción: su fachada, objeto de numerosas obras y reformas a lo largo de los siglos XVII y XVIII y que a pesar de todo ello acababa por hundirse en 1902.

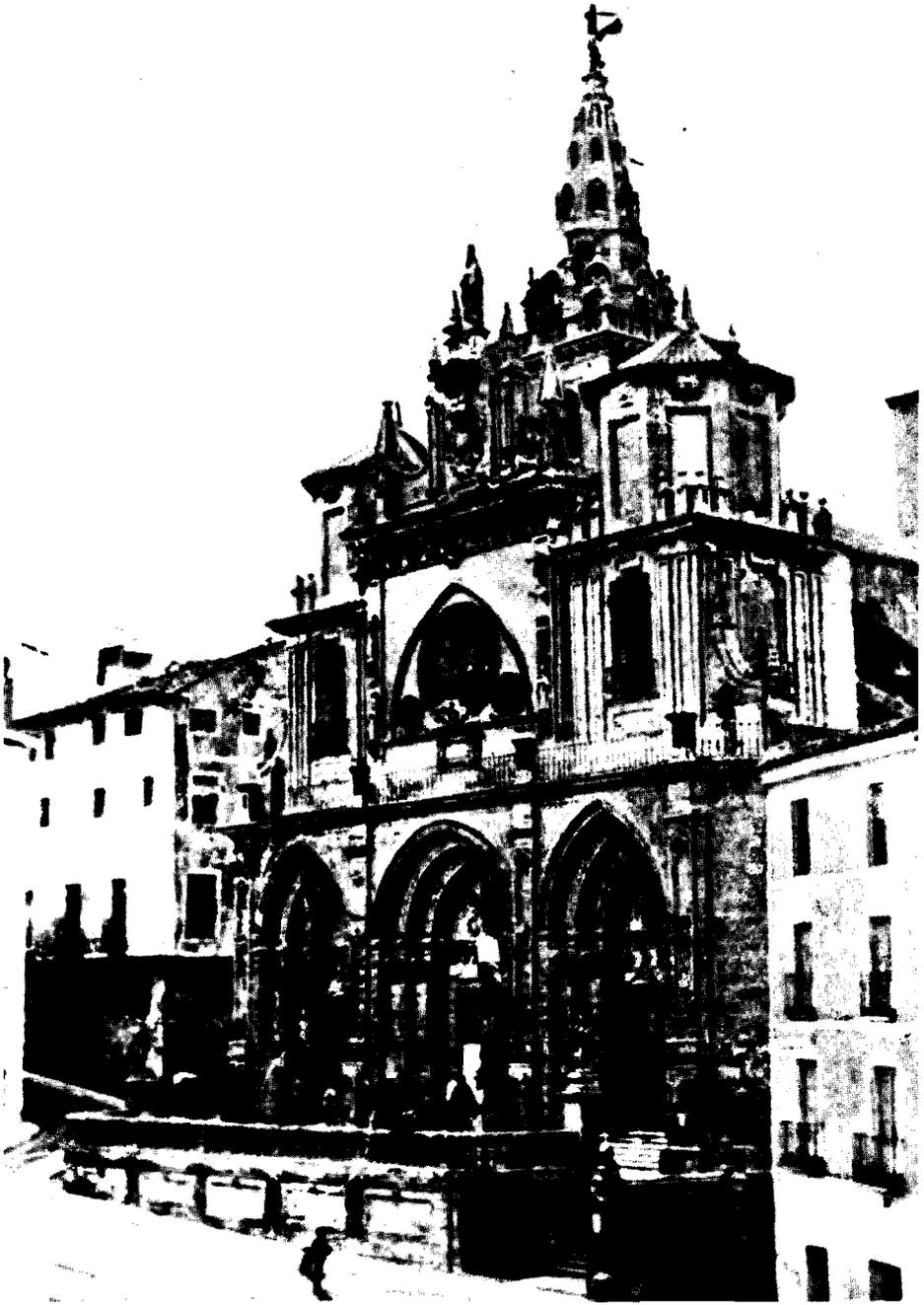
De la primitiva fachada, contemporánea del resto de la catedral, nos queda un curioso testimonio gráfico en un cuadro de Bartolomé Matarana, activo en Cuenca por lo menos desde 1578, realizado en 1595, donde el pintor ha representado la entrada de San Julián en Cuenca cuando la ciudad estaba asolada por una pavorosa epidemia de peste, que desapareció con la presencia del santo. En el ángulo superior izquierdo de la pintura figura una monumental

5 DE SAN NICOLAS, FRAY L.: Arte y uso de arquitectura. Madrid, 1633 (primera parte). y 1664 (segunda parte), y 1736. Capítulo LII.

6 TOVAR MARTIN, V.: Arquitectos madrileños de la segunda mitad del siglo xvii. Madrid. 1975, 141-152.

7 BARRIO MOYA, J. L.: Las obras de Don Ventura Rodríguez en Cuenca en «El arquitecto D. Ventura Rodríguez (1717-1785)». Catálogo de la Exposición del Museo Municipal de Madrid, 1983, 259-269.

JOSE LUIS BARRIO MOYA



1. Fachada de la catedral de Cuenca antes de su derrumbe en 1902.

portada gótica, que con toda probabilidad se trataba de la conquense. «El resto de las noticias se reduce a saber que se adornaba con dos esbeltas torres que, ya de antiguo, se llamaron del Gallo y de la Saeta respectivamente.»⁸

A partir del siglo XVII los Libros de Acuerdos Capitulares nos dan constantes noticias sobre los numerosos reparos que se hacen constantemente en la fachada de la catedral conquense. Así el 2 de marzo de 1600 se pagaban al cantero Alejandro Escala y a otros oficiales la cantidad de mil reales por las obras que estaban realizando en la torre de la fachada⁹. El 9 de julio de 1600 y en vista que los reparos de Escala no han servido para nada, el Cabildo manda llamar a «Juan Angel maestro de arquitectura» para que repare la torre y haga el correspondiente chapitel¹⁰. Juan Angel debió hacer una traza para el chapitel de la torre, traza que al canónigo obrero, Luis de Marquina, no acabó de gustarle, por lo que decidió, el 3 de diciembre de 1605, «que era conveniente enviarla a Francisco de Mora para que la viese y que el Cabildo le escribiese una carta pidiéndole que la recibiese y mirase si hera buena»¹¹. Una vez hecha esta diligencia, la respuesta de Mora no se hizo esperar. De esta manera en el cabildo de 21 de febrero de 1606, el ya citado Luis de Marquina daba cuenta a los canónigos de la «traza que tenía para el chapitel de la torre, la qual aviendole escrito el cabildo a Francisco de Mora, traçador maior de su magestad. la avia hecho y embiado, la qual estava tan a gusto y tan a proposito segun se dezia por oficiales peritos en el Arte que en ninguna manera se hallava que quitarle ni ponerle y que la torre estaría muy galana hizindolo por la misma traza y muy fuerte y de provecho»¹².

En 1639 se pagaba a Francisco del Campo, maestro de cantería, 31.790 maravedís «por 257 pies y medio superficiales de piedra labrada que hizo en los reparos de los nichos de la portada de la Santa Yglesia»¹³. El 7 de noviembre de 1643 el Cabildo decide quitar el chapitel de la torre del Angel porque amenazaba ruina.

Mientras ocurría todo esto la primitiva fachada de la catedral aparecía ya totalmente desfigurada de su aspecto gótico, por lo que el Cabildo decidió desmontarla, y así se desprende del informe del capellán mayor de 7 de febrero de 1665 en que hace relación «de la obra que al presente se hace en la fachada de esta Santa Yglesia y nave de los Reyes della y refirio al Cabildo que aunque al principio estaba determinado no derribar más de hasta encima del tejadillo donde estan los doce Pares y se a reconocido es necesario derribar hasta la cinta debajo de dichos Pares para que lo que ubiere de obrar quede con mas perfeccion y fortaleza»¹⁴. Para acabar la obra se encargó una traza al arquitecto José de

U BERMEJO. J.: La catedral de Cuenca. Barcelona. 1976, 33.

9 Archivo Capitular de Cuenca. Libro de Acuerdos de 1600, fol. 19, vlt.º 20.

10 Archivo Capitular de Cuenca. Libro de Acuerdos de 1600, fol. 47, vlt.º.

11 Archivo Capitular de Cuenca. Libro de Acuerdos de 1605, fol. 236.

12 Archivo Capitular de Cuenca. Libro de Acuerdos de 1606, fol. 20, vlt.º 21.

13 Archivo Capitular de Cuenca. Libro de Fábrica de 1622 a 1674, fol. 237.

14 Archivo Capitular de Cuenca. Libro de Acuerdos de 1665. Sin foliar.

Arroyo. Las obras de la nueva fachada se llevaron a cabo con celeridad, ya que en 1668 los trabajos habían finalizado, aunque el Cabildo no debía estar muy conforme con ellos, ya que ese mismo año hizo venir desde Madrid al hermano Francisco Bautista para que realizara una inspección y reconociera la obra. Una vez terminado su trabajo el hermano Bautista emitió su correspondiente informe, el 25 de junio de 1668, que por su importancia vamos a transcribir en su totalidad.

«Como entro el Padre Baptista al Cabildo y dio cuenta de todo lo que la parecia sobre la obra que se a echo en esta Santa Yglesia y lo que acordo para que se le despache y se buelba a Madrid.

Leyose la cedula que havia dado esta mañana para citar al Cabildo porque el Padre Francisco Baptista, que a venido a reconocer la obra desta Santa Yglesia. a de entrar al Cabildo a hazer relacion de haverla reconocido y declarar lo que se le ofrezce sobre ella y tambien para tratar de que se le despache y se acuerde lo que se le a de dar para que se buelva a Madrid, de donde ha venido = y el Cabildo mando llamar al dicho Padre Baptista y entro y se sento en el choro de señor Dean despues de la ultima y sobrepelliz, y haviendo hecho relacion por menor de que havia visto la dicha obra y de todo lo que se le ofrecia decir sobre ella, dixo que en sustancia lo contenia todo la declaracion que traia por escrito firmada de su nombre y que la dio y su thenor de la qual dice assi.

De orden de Vuestra Señoria e visto la obra de canteria de la delantera y torres. con sus chapiteles y bovedas que se an hecho de nuebo i en la Santa Yglesia mayor desta ciudad, y haviendola visto y reconocido con ttodo cuidado y atencion, subiendo a lo alto de ella y viendolo todo, cada cosa por menor, por' de dentro y fuera, y reconociendo los gruesos de las paredes. asi en ladelantera como en las torres y viendo los maçiços por de dentro y fuera, y bien prevenida su fortificazion con algunos huecos que se an maçiçado y arcos secrettos que se han hecho, y toda la obra esta bien labrada con buenas ligaçones y travaçones y bien attiçonada, y assi no he visto en ttoda ella ninguna juntta que aya hecho sentimiento por pequeño que sea y lacialidad de las piedras, no tengo experiencia dellas, pero me ha parecido buena por ser piedra densa. sin poros y maçiça, y assimismo e reconocido las tres bovedas que se han hecho nuevas y estan bien cerradas y con ttoda seguridad y firmeça, assimismo e reconocido el sentimiento que tienen los nichos antiguos de avajo y e visto la fabrica nueva carga mas adentro que los huecos dellos en el coraçon de los pilares por que si los sentimientos procedieran del peso de la fabrica nueva fueran mucho mayores y la fabrica nueva hubiera ya mostrado sentimiento y aun la antigua que esta en medio tambien hubiera mostrado sentimiento considerable, pero para mas abundamiento de seguridad me parece se maçiçen todos los nichos que ay sin dejar ninguno en toda ladelantera, haciendose a pedaços, con buenos sillares de buena piedra y bien attiçionados, quedando a la maneradel padeço que esta hecho al principio y de buelta hacia la torre de las campanas: assimismo me parece el caracol que esta al otro lado se maçiçe todo por tener mucho hueco, y aunque es verdad que no carga nada en la torre en el hueco del pero serbira de mucho estrivo a la torre y a todo aquel lado de avajo, esto se a de maçiçar con cuidado uniendo bien lo de adentro con lo de afuera con grapas de hierro emplomadas y estan bien hechas, bien fortificadas con el arbol de en medio y cadenas toma

puntas y nudillos, pero no obstante me parece se pongan quatro o seis riostras por de dentro a cada uno, bien puestas que lleguen a la cadena alta del faldon, y en las ocho limas de el faldon. avaxo. junto a las patillas, unas barrillas de hierro bien clavadas y vajen a la canteria una bara con su patilla emplomada, que ymporta mucho para los embattes de los ayres = Y asimismo declai-o que toda esta dicha obra nueva esta con toda seguridad y firmeça, sin que en esto tenga ninguna duda ni temos alguno a mi saver y entender por la ziencia y experiencia que en semejantes obras tengo, pues a quarenta y ocho años que no me ocupo de otra cosa. y asi en todo lo dicho declaro ser la berdad de lo que siento en Dios y en mi conciencia y asi lo firmo en esta ciudad de Cuenca en 24 días del mes de junio de 1668 años = Franc." Bapttista de la Compañia de Jesus.

En quanto a lo que toca a la torre del Angel e subido a ella y visto y reconocidola toda. por de dentro y esta mui maltratada. y asi me parece se quite hasta que no quede mas que un pie mas alta que los cavalletes de los tejados, maççando mui bien los huecos que quedaren en todas las paredes, que ai muchos que servian de tribunas y se podra hacer con la piedra que se fuere quitando, travandolo con algunas varillas o grapas, para que la pared que queda. quede fuerte y unida, y luego se pondra su cornisa de piedra por la parte de afuera, y luego se hara su armadura con buenas soleras. tirantes y quadrales, y me parece se haga bien alta y se cubra de piçarra, con su pedestal, bola y cruz.

Asimismo e visto la boveda de la nave donde se suele hacer el monumento y esta maltratada, y asi me parece se desaga y se buelva a hacer de nuevo, porque qualquier reparo que se haga en ella nunca quedara con toda satisfacion = y tambien tiene necesidad de reparo del pedaço de el arco de la Capilla que esta junto a dicha boveda. este es mi parecer acerca destes puntos y asi lo firmo en Cuenca a 24 de junio de 1668 = Francisco Bapttista de la Compañia de Jesus.

Y assi entendida la dicha relacion y declaracion por el Cabildo se dio muchas gracias al dicho Padre Bapttista por el gusto y favor que le a hecho de haver venido a lo suso dicho, y se salio del Cabildo.

Y habiendose tratado de lo que se a de dar al dicho padre Bapttista por el travaxo y ocupación que a tenido en executar lo referido, el señor Dr. Herreros dixo que en viitud de la Comisión que le dio el Cabildo, assi como llego a esta ciudad ymvio a la Compañia 200 reales para que de lo que hubiesse se previniesse para el gasto que tubiesse, y asimismo le envio media ternera y unos pollos, que fue lo que se hallo. Y que tambien para el camino se le daran unos vizcochos y otras cosas para el gasto que, conforme a esto el Cabildo tome resolucion de lo que se le a de dar, y que también por cuenta del dinero que le libro el Cabildo le entrego ocho doblones para pagar el carruaxe = Y el cabildo entendido de los suso dicho lo votto y acuerdo que se le den lo que montare el carruaxe, de los dias que se a ocupado, que es un coche que a traído a raçon cada dia de 100 reales. y cien ducados al dicho padre Bapttista para su bolsillo. descontando de todo ello los doblones dados, y sin que en los dichos entren los 200 reales dados a la Compañia, ni el agasaxo que se hiço antes ni despues por el señor Dr. Herreros. con lo qual se levanto el Cabildo»¹⁵.

Sin embargo. y a pesar del informe del arquitecto jesuita, la fachada seguia

15 Archivo Capitular de Cuenca. Libro de Acuerdos de 1668. Sin foliar

sin la necesaria solidez, por lo que el 30 de abril de 1670, el Cabildo decidió llamar a José Sopeña para que volviera a reconocerla. José Sopeña llegó a Cuenca en abril de 1673, y una vez reconocida la fachada emitió un informe, el 13 de julio de aquel año, en el que aconsejaba «hacer unas calas y catas en los dos pilares de la parte de afuera, que estan en medio de la dicha fachada y hallandose estan lo interior de los maçigos y no molida la argamasa es zierto que la obra esta segura y firma, por ser dichos pilares donde principalmente carga el peso de la fachada y torrecillas, pero que si el interior de dichos pilares se hallare estar demolido y desunida la argamasa es señal de que la dicha obra esta con mucho riesgo de undirse y que en tal caso no ay remedio alguno de repararla como lo avra no hallándose demolido lo interior de dichos pilares con volver a hacer el recalzo que se hizo a dichos pilares con piedra de tormo, pues las quiebras que se han demostrado en el pueden averse ocasionado de la malacalidad de las piedras con que se hizo y no ser defecto de la obra»¹⁶.

El siglo XVIII comienza con nuevas obras y reparos en la fachada de la catedral. y asi están las cosas hasta que el Cabildo decide. de una vez para siempre. hacer una nueva fachada que fuera definitiva, encargando las trazas a Luis de Artega en 1723. Esta fachada se mantuvo en pie cerca de 180 años, y todos los anteriores defectos de construcción, reparos sin cuento, chapuzas e impericias técnicas fueron los causantes de que se derrumbara en 1902, llevándose con ella varias víctimas inocentes y destrozos de enorme magnitud. La actual e inacabada fachada que hoy luce la catedral conquense es obra neo-gótica, con cierto sabor a «pastiche historicista», de Vicente Lamperez.

16 Archivo Capitular de Cuenca. Libro de Acuerdos de 1673, fol. 55.